

LA PALABRA Y SU PODER

El tema de la Palabra y el poder yacente en Ella, es la esencia misma del ser humano, del hombre mismo. Ahora bien, este tema en especial debería ser el tema principal de los hombres de letras o por lo menos instruidos o sea por todos aquellos que no se consideran “profanos”, pero no es así, y esto es lo lamentable y es el porque las cosas están como están en el mundo.

Si el hombre no reconoce la diferencia en los animales y el mismo, jamás conocerá su origen y el destino de grandiosidad, que tiene como posibilidad.

Todos somos “la Palabra”, pero esto permanece desconocido y su trascendental realidad es usada para engañar, mentir, tergiversar leyes y esto ha terminado por envilecer su sacralidad, ya que se pone en uso para intereses mezquinos y bajezas nunca vista antes.

Todo esto en el uso común de la palabra, el uso ordinario, el de todos los días, imagínense en lo que tiene que ver con las formas Mantricas o extra-ordinarias del verbo.

Peor es aun en lo que tiene que ver con el “Arte” de orar, que siempre vino en ayuda del hombre cuando tuvo necesidades de cualquier tipo, hoy es solo una repetición inconsciente del contenido y verdadero significado de la oración.

Este “Arte” de orar que los antiguos iniciados y místicos de todas las religiones verdaderas, conocían en profundidad y sabían como usar los nombres de las divinidades y arcángeles y demás nombres que llaman afuera las colosales fuerzas del mundo del alma, esta perdido.

Es por eso que se dice que existe una “palabra” perdida que hay que buscar, todo esto dicho en forma simbólica (en lenguaje místico) es lo que esta pasando en el mundo actual, muy pero muy lamentablemente.

Porque cuando algo esta formado por materia consciente y volvemos a repetir que **NO HAY NINGUNA MATERIA TOTALMENTE INCONSCIENTE**, y alguien esta en posesión del conocimiento Mantrico

al nombrar a Miguel, Rafael o Gabriel, este aparece ante nuestros ojos internos y entonces al decir sus nombres originales estos aparecen, no importando de que orden sea, sí psicológico, mental o de cualquier otro orden.

Es por todo esto que se dice que el “profano” no sabe hablar y profanos somos todos hasta que aprendamos el “Arte” de dialogar con las divinidades o con esa Inteligencia Suprema, que el hombre llama Dios y dentro de la cual nacemos, crecemos y tenemos nuestra existencia. Mientras tanto todo no pasa de algo lúdico, un juego en el que el hombre común y un sinnúmero de “iniciados” de distintas escuelas, tanto de oriente como de occidente creen que los Mantras y otras formas del verso védico puede servir de algo por la mera repetición sonora; aun cuando sea el verso original pero sin su contenido mental no se tiene nada y entonces pasa que las “palabras sagradas” de las distintas escuelas son entendidas como si fueran solo un “santo y seña”.

La Ciencia de los Iniciados no es para cualquier Juan o Pedro sino para aquel Juan o Pedro que quieren saber por si mismos y no repetir lo que algun “intermediario” de turno les diga lo que tienen que creer, pensar o decir, sea este “intermediario” de una religión o de una escuela iniciática.

Si queremos estar seguros de lo que hacemos y sabemos, busquemos aquellos “árboles” cuyos frutos reconoceremos y sabremos a que atenernos.

Hubo un tiempo en que la ciencia tuvo que sacudirse de encima la religión para poder avanzar en lo racional, de lo contrario todavía estaríamos en un oscurantismo medieval.

Así fue como avanzo la química y la física y las otras ciencias, pero ocurre que hoy en día es necesario dejar atrás la razón, para que desarrolle la ciencia de los procesos psicológicos, que son tan reales como la química y la física.

La Ciencia del VERBO es una ciencia que ya posee lenguaje propio, no hay que inventar nada como quieren algunos, los iniciados de todos los tiempos siempre han ido a buscar a los dos idiomas que quedan de aquel idioma bárbaro y único que existió en la antigüedad, y que son el hebreo y el sánscrito.

Las palabras comunes no pueden nombrar lo trascendente, ni sirven para hablar de procesos extraordinarios, así que por lo tanto quien quiera tener conceptos extraordinarios que aclaran el entendimiento deben por lo menos aprender alguno de estos idiomas aunque sea en sus formas básicas.

Cuando decimos, Inteligencia Suprema, Dios, Mente Universal son conceptos trascendentes dicho en palabras profanas, que solo se justifica y hasta hay nomás cuando se trata de divulgar algo en forma publica.

La antiquísima filosofía de los iniciados siempre ha considerado al hombre como una esfera menor dentro de otra mayor, la experiencia finita, la nuestra, la de una conciencia individual como persona, es solo una parcialización (temporal) de la esfera mayor que realmente no posee divisiones y es una Conciencia Total e INDIVISIBLE, el lenguaje entre estas dos esferas es lo que tenemos que aprender y que constituye un lenguaje místico. Es por amor a los aspirantes verdaderos que LUMEN se toma el trabajo de esta divulgación y trata de que se inicien en la terminología adecuada para que puedan tener la oportunidad de comprender y practicar la mecánica y la ciencia del verbo o Mantravidya.

Continuaremos con este tema en otro artículo mas adelante y por supuesto trataremos en general de responder las preguntas que nos van llegando dentro del tiempo del que disponemos.

ENERO 2007